

Carpinteria de lo **BLANCO**















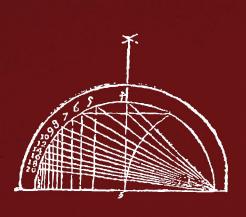


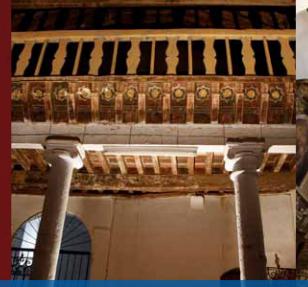
Ya desde la remota antigüedad (se conocen, por ejemplo, techumbres de griegos y romanos) se vienen construyendo las cubiertas de los edificios en madera. Esta tradición generó en nuestro país toda una especialidad artística conocida como carpintería de lo blanco, aplicada al trabajo de la madera labrada bien cepillada, en contraposición a la carpintería de lo prieto, así denominadas aquellas labores sin intención artística (útiles agrícolas o industriales). A la carpintería de lo blanco también se le ha añadido el adjetivo mudéjar, debido a la gran influencia que sobre ésta ejerció la decoración geométrica típica del arte islámico. Hoy sabemos que no fue realizada generalmente por moriscos y además se nutre de formas decorativas renacentistas.

La época de máximo esplendor de esta carpintería que cubrió y ornamentó buena parte de los edificios hispanos tuvo lugar principalmente entre los siglos XIV y XVI, coincidiendo con el desarrollo económico y el crecimiento demográfico del país.

Las grandes obras en las iglesias y conventos fueron sufragadas mayoritariamente por las parroquias, los nobles y el clero. Con todo también fueron abundantes en los edificios civiles, por ejemplo, en los palacios.

En Castilla y León se conserva uno de los conjuntos patrimoniales más numerosos y de mayor calidad de esta especialidad artística.





Dibujo de una cambija

Alfarje. Villardiga

TÉCNICA

La carpintería de lo blanco se subdivide en carpintería de tienda, lo que hoy denominamos ebanistería y en carpintería de armar o de afuera, que comprendía la confección de las piezas y el ensamblaje en su lugar definitivo. Para la realización de las armaduras los maestros usaban las mismas herramientas que cualquier carpintero, pero además se servían de útiles geométricos que facilitaban el diseño de todo el conjunto, siendo un instrumento fundamental la cambija, semicírculo dibujado sobre el que se construían los cartabones, auténticos patrones que determinaban las medidas de todas las piezas de la armadura, ángulos, puntos de corte y ensambles.

Según su estructura se clasifican en:

* CUBIERTAS ADINTELADAS. Los forjados de piso o alfarjes. Estructuras horizontales de vigas sucesivas que forman el techo de una estancia y el suelo de la superior. A veces para adelgazar las secciones de las piezas se emplean refuerzos laterales llamados ménsulas, que solían decorarse con figuras ornamentales, geométricas, animales o humanas.



Armaduras de colgadizo: Cubiertas a un agua empleadas en pórticos y naves laterales de los templos.

Taujeles: techo plano recubierto por completo de entramados de maderas que forman motivos geométricos conocidos como labor de lazo. Se diferencia de los forjados de piso, porque en los taujeles no quedan las vigas vistas al quedar cubiertas por la decoración.

* CUBIERTAS A DOS AGUAS: Armaduras de pares o parhilera: Solución dada a la cubierta de una nave dibujando un perfil triangular en v invertida. Se trata de una sucesión de pares de vigas, dispuestos oblicuamente que van formando dos paños o faldones

Armaduras de par y nudillo: A las vigas en v invertida se las une con otra pieza horizontal denominada nudillo, lo que genera una superficie horizontal llamada almizate.

* ARMADURAS A CUATRO O MÁS AGUAS: Las cubiertas de espacios cerrados por cuatro muros a la misma altura dan lugar a las armaduras a cuatro aguas. Estas cubiertas también son conocidas como armaduras de artesa, porque presentan esa forma pero de manera invertida, de sección trapezoidal. Una de las armaduras a cuatro aguas más complejas



de realizar y a su vez de mayor éxito, a razón de los ejemplos llegados hasta nosotros, es la denominada ochavada caracterizada por su planta octogonal.

SEGÚN SU DECORACIÓN

Uno de los elementos decorativos más típicos son los casetones, motivo importado de la arquitectura renacentista .

Se emplearon además otras formas decorativas, como la pintura y la talla. En la pintura destacan los motivos heráldicos, geométricos, de animales y plantas. Por su parte la talla fue ganando en riqueza. Un elemento singular tallado muy repetido son los mocárabes, que cuelgan del techo a modo de racimo.

Las armaduras también podían adornarse y enriquecerse con dorados, cerámicas vidriadas o incluso vidrios de colores; lo que confería a las humildes cubiertas de carpintería una apariencia de riqueza extraordinaria.



ARMADURAS DE LA TIERRA DE CAMPOS ZAMORANA

Las grandes armaduras conocidas en Zamora se realizan todas ellas entre los siglos XV y XVI, época dorada de las techumbres decoradas con lacería. La bonanza económica y la tradición constructiva, unidas a la escasez de piedra de la zona, explican el extenso legado de techumbres conservadas en esta comarca.



Destacan, como grandes focos carpinteros, Zamora, Toro, Benavente y Villalpando, por la calidad y entidad de las estructuras conservadas. Junto a éstas, otras cinco localidades de la comarca, Villalonso, Abezames, Bustillo del Oro, Malva y Morales de Toro cuentan también con exponentes sobresalientes de la carpintería de armar.

ITINERARIO VILLALPANDO **Benavente** Castroverde de Campos San Esteban de Molar **Vidayanes** Villamayor de Campos Revellinos Villalpando Villafáfila Villárdiga Villarín de Campos Villalba de la Lampreaba Castronuevo Arquilinos Zamora

VILLAMAYOR DE CAMPOS

CASTROVERDE DE CAMPOS

VILLÁRDIGA

VILLALBA DE LA LAMPREANA

VIDAYANES

Revellinos

REVELLINOS





Villamayor de Campos

Comienza el recorrido en la iglesia de San Esteban Protomártir de Villamayor de Campos, donde se ubica el Centro de Interpretación de la Carpintería de lo Blanco. Allí, además de contemplar la espectacular armadura de la capilla mayor, el viajero podrá preparar los distintos recorridos e informarse con profundidad en el apasionante tema de la carpintería de armar. La cercana iglesia de Santa María del Río de Castroverde de Campos conserva aún una impresionante armadura de artesones cóncavos y convexos en el cuerpo de la iglesia, y otra ochavada, de profusa decoración, en el coro alto. Tras cruzar Villalpando en dirección a Zamora, se propone la visita a Villárdiga, donde destaca su hermosa armadura ochavada en la que destaca un gran racimo de mocárabes. El camino continúa hacia Castronuevo de los Arcos, donde nos desviaremos hacia Arquillinos y Villalba de la Lampreana, localidad esta última donde se puede admirar un rico forjado de piso policromado en el coro. Avanzando hasta Villarrín de Campos y Villafáfila en dirección a San Esteban del Molar, un cruce dirige a la izquierda a Vidayanes y a la derecha a Revellinos, localidades cuyas iglesias destacan por sus armaduras ochavadas de abigarrada decoración geométrica.

Iglesia de San Esteban de Protomartir Villamayor de Campos







Iglesia de Santa María del Río Castroverde de Campos







Iglesia de Nuestra Señora de Realengo Villardiga







Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Villaba de Lampreana







Iglesia de San Juán Bautista Vidayanes







Iglesia de Santo Tomás Apostol Revellinos





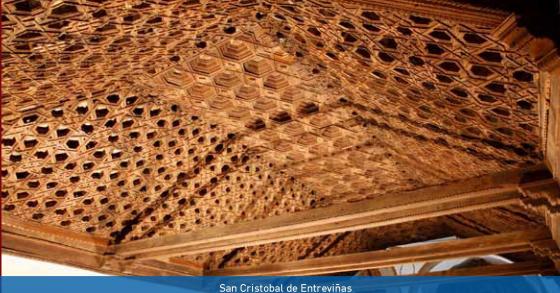


ITINERARIO BENAVENTE Santa Colomba de las Carabias San Cristobal de Entreviñas Benavente Villanueva de Azoague

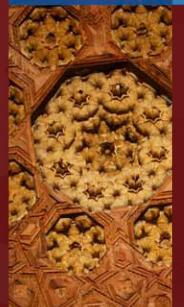
VILLANUEVA DE AZOAGUE

SAN CRISTOBAL DE ENTREVIÑAS

STA. COLOMBA DE LAS CARABIAS



Sta. Colomba de las Carabias



Este itinerario comienza en la iglesia de Villanueva del Azoague, situada junto a la villa de Benavente. El cuerpo de la iglesia está cubierto con una sencilla armadura de par y nudillo, decorado en su parte central con varios racimos de mocárabes.

De regreso a Benavente, debemos tomar la antigua carretera que se dirige a León, donde alcanzaremos San Cristóbal de Entreviñas, en cuya iglesia parroquial se encuentran hábilmente mezclados los estilos románico y gótico. Acoge un impresionante retablo barroco, así como un valiosísimo artesonado en la nave mayor.

La última parada del itinerario es Santa Colomba de las Carabias. Su iglesia cuenta con la armadura más antigua de este grupo. El artesonado es ochavado y está magníficamente decorado en su centro con racimos de mocárabes, que se repiten en las pechinas de las esquinas.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Villanueva de Azoague







Iglesia de San Cristobal San Cristobal de Entreviñas







Iglesia de San Juan Bautista Santa Colomba de Carabias









03 ITINERARIO TIERRA DE TORO



MORALES DE TORO

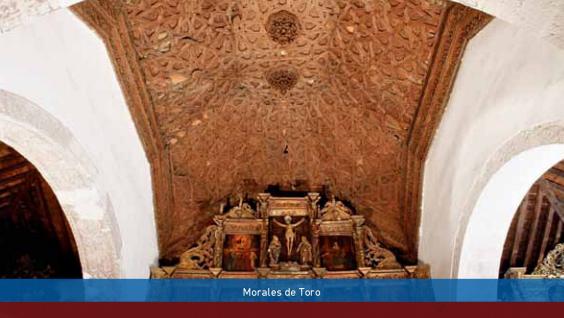
VILLALONSO

ABEZAMES

MALVA

BUSTILLO DEL ORO





Se conservan en la ciudad de **Toro** magníficos artesonados entre los que podemos destacar los de los monasterios del Sancti Spiritus, de Santa Sofía y de las Mercedarias. También las localidades cercanas conservan espléndidos ejemplos de techumbres en sus parroquias realizados por los mismos carpinteros. Una de las más destacadas, por su calidad artística y la complejidad de los motivos se encuentra en la iglesia de **El Salvador de Morales de Toro**. Desde Morales vamos a **Villalonso**, en cuya capilla mayor descubrimos una esplendida armadura ochavada.

Continuamos hasta **Abezames** que cuenta con una tribuna en el coro de finales del XV, pintada con motivos geométricos, vegetales y heráldicos. En Malva subiremos hasta la ermita de **Nuestra Señora del Tovar**, desde la cual se divisa el pueblo en su totalidad; su armadura es muy similar a la de Villalonso; su zona central fue cubierta con un Calvario pintado de estilo barroco El recorrido termina en **Bustillo del Oro**, que conserva un gran artesonado ochavado adornado con racimos y cubos de mocárabes.

Iglesia del Salvador Morales de Toro







Iglesia de San Martín Villalonso







Iglesia de San Miguel Abezames







Ermita de la Virgen del Tobar Malva







Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción Bustillo del Oro









